

29 julio 2014

1ª LECTURA: Jeremías 14, 17-22

Mis ojos se deshacen en lágrimas, día y noche no cesan: por la terrible desgracia de la doncella de mi pueblo, una herida de fuertes dolores. Salgo al campo: muertos a espada; entro en la ciudad: desfallecidos de hambre; tanto el profeta como el sacerdote vagan sin sentido por el país. ¿Por qué has rechazado del todo a Judá? ¿Tiene asco tu garganta de Sión? ¿Por qué nos has herido sin remedio? Se espera la paz, y no hay bienestar, al tiempo de la cura sucede la turbación. Señor, reconocemos nuestra impiedad, la culpa de nuestros padres, porque pecamos contra ti. No nos rechaces, por tu nombre, no desprestigies tu trono glorioso; recuerda y no rompas tu alianza con nosotros. ¿Existe entre los ídolos de los gentiles quien dé la lluvia? ¿Soltarán los cielos aguas torrenciales? ¿No eres, Señor, Dios nuestro, nuestra esperanza, porque tú lo hiciste todo? Palabra de Dios.

SALMO: Sal 78, 8. 9. 11 y 13

ANTÍFONA: Líbranos, Señor, por el honor de tu nombre.

No recuerdes contra nosotros
las culpas de nuestros padres;
que tu compasión nos alcance pronto,
pues estamos agotados.
Socórrenos, Dios, salvador nuestro,
por el honor de tu nombre;
líbranos y perdona nuestros pecados
a causa de tu nombre.

Llegue a tu presencia el gemido del cautivo:
con tu brazo poderoso, salva a los condenados a muerte.

Mientras, nosotros, pueblo tuyo,
ovejas de tu rebaño,
te daremos gracias siempre,
contaremos tus alabanzas
de generación en generación.

ANTÍFONA: Líbranos, Señor, por el honor de tu nombre.

EVANGELIO: Juan 11,19-27

En aquel tiempo, muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María, para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá."

Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará."

Marta respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día."

Jesús le dice: "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?"

Ella le contestó: "Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo."

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Si te sientes ciego, confundido o pobre, ora al Espíritu que habita en ti. El mismo que te hizo Hijo de Dios y desde tu desamparo grita: ¡Padre! te volverá a la vida. Enviará a tu mente un rayo de su luz, para que te conserves en la verdad. Para que crezcas en caridad, te anegará en su amor. Te fortalecerá para que en el combate de la fe no te rindas. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Marta, Patrona de la Hostelería; Constantino I, patriarca; Bite, Eufrosia, Hilaria, Faustino, Guillermo, Olav rey, Serafina, confesores y vírgenes; Simplicio, Faustino, Beatriz, Benjamín, Calínico, Lucila, Flora, Eugenio, Sabina, Serapia, Serafina, Antonino, Teodoro, mártires; Lupo (Lope), Guillermo, Próspero, obispos; José Zhang Wenlan, Pablo Chen Changpin, Juan Bautista Luo Tingying, Marta Wang-Luo Mande, mártires seglares chinos de Qingyanzhen.